

## Los aprendizajes más allá de los promedios

Alejandra Mizala  
Directora Centro de Economía Aplicada  
Departamento de Ingeniería Industrial  
Universidad de Chile

La calidad de la educación y su distribución nos debe preocupar a todos los chilenos y, efectivamente, hay mucho que avanzar en estos aspectos. Sin embargo, para mejorar es importante no quedarse sólo en generalizaciones.

Uno de los instrumentos que se utilizan para medir los aprendizajes de los estudiantes, y por tanto la calidad educativa, es la prueba SIMCE. Cada vez que se publican estos resultados, observamos que los puntajes están estancados.

Pero más allá de los resultados promedio a nivel nacional, los datos disponibles permiten destacar que ello no significa que todos los establecimientos educacionales están en la misma situación. Al contrario, hay una gran heterogeneidad en el sistema escolar: coexisten colegios que efectivamente están estancados con establecimientos que muestran un continuo progreso, y estas diferencias no se deben al nivel socioeconómico de los estudiantes.

Si se analizan los resultados del SIMCE 2003, en que se evaluó el aprendizaje de los alumnos de 2º año de Educación Media, se observa que la brecha de puntajes entre colegios que obtienen buenos y malos resultados en la prueba SIMCE es de 46 puntos. Esto es muy significativo si consideramos que se trata de colegios con estudiantes que tienen un nivel socioeconómico similar y también si tomamos en cuenta que el promedio de la prueba es de 250 puntos.

La dispersión de los resultados entre distintos establecimientos educacionales no sólo es alta, sino que también parece haber aumentado en el tiempo: en el SIMCE del año 2003 se observa mayor dispersión que en la misma prueba de 2º medio del año 2001.

Esto significa que hay un porcentaje de colegios que está arrastrando fuertemente los puntajes SIMCE a la baja. De hecho, si se excluye del cálculo de puntajes promedio al 10% de los colegios de más bajo rendimiento en las pruebas SIMCE del año 2001 y 2003, los puntajes aumentan entre ambas pruebas, tanto en lenguaje como en matemáticas. Si bien esto se explica en parte por los aumentos de cobertura, hay colegios que sistemáticamente, en cada prueba SIMCE, tienen bajo rendimiento.

Este es un elemento crucial a tener en cuenta. Porque si el mensaje es que todos los establecimientos educacionales tienen un mal desempeño, es fácil sacar la conclusión de que la responsabilidad de estos malos resultados no depende de los colegios, sino del Ministerio, de los padres o de los estudiantes. Sin embargo, si reconocemos que hay colegios que avanzan, mientras una cola de colegios va distanciándose del resto, la conclusión es distinta y comenzamos a plantearnos las preguntas correctas desde el punto de vista de la política educacional: ¿Quiénes son los sostenedores de estos colegios? ¿Qué ocurre con los profesores de estos colegios? ¿Qué se hace con los colegios que sistemáticamente tienen malos resultados? ¿Qué lecciones pueden ellos aprender de los colegios que muestran mejoras significativas de puntajes y que atienden a una población de similares características?

En este sentido, el Ministerio debería preocuparse de fortalecer su relación con los sostenedores, entregarles las herramientas necesarias y hacerlos responsables de la gestión educativa de sus colegios. Esto implica mayor presencia y más apoyo pedagógico y administrativo en aquellos establecimientos con problemas de calidad, considerando incluso el traspaso de sus alumnos a otro establecimiento si no se logran mejoras en un plazo prudente.

Finalmente, es importante puntualizar que el desempeño deficiente no se circunscribe únicamente al sector municipal, también hay establecimientos particulares subvencionados que sistemáticamente muestran malos resultados. En la medida que persistan sus malos resultados estos colegios deberían dejar de recibir financiamiento estatal.

**FORO**

[>>Súmese al debate sobre este tema. Envíe sus opiniones \(mencione al columnista\).](#)

[>>Leer otras opiniones](#)

[>>OTROS COLUMNISTAS](#)

---

Términos y Condiciones de la información © Empresas El Mercurio S.A.P.,  
editor del diario La Segunda.

